

## Calidad del aire en Los Ángeles

Pese a que el invierno aún no comienza, Los Ángeles ya enfrenta niveles preocupantes de contaminación atmosférica. Esta semana se registraron dos episodios críticos de mala calidad del aire en días consecutivos: el martes 10 de junio se declaró preemergencia ambiental por material particulado fino (MP2.5) y el miércoles 11 de junio se activó estado de alerta.

El 96% de las emisiones de MP2.5 en Los Ángeles proviene de la calefacción residencial a leña, una práctica muy arrraigada dada la disponibilidad y bajo precio de la leña.

Los Ángeles fue declarada “zona saturada” por material particulado y cuenta con un Plan de Descontaminación Atmosférica (PDA) desde 2019, pero los avances han sido limitados. A mitad de su implementación, la contaminación sigue superando los límites: durante el invierno de 2024 se vivieron 42 episodios críticos de calidad del aire en Los Ángeles, con 19 alertas, 12 preemergencias y 11 emergencias. Incluso, estas últimas aumentaron respecto a años anteriores, por lo que la tendencia es preocupante.

Estudios del Ministerio del Medio Ambiente y la Universidad de Chile estiman que la polución por MP2.5 causa unas 3 mil hospitalizaciones y 4 mil 500 muertes prematuras cada año en Chile.

El material particulado fino es especialmente dañino porque penetra en los pulmones e incluso llega al torrente sanguíneo, según explicó el doctor Fernando Tirapegui, broncopulmonar del Complejo Asistencial de Los Ángeles. La exposición prolongada a altos niveles de MP2.5 se asocia a asma, bronquitis

crónica, enfermedades del corazón e incluso cáncer de pulmón, por lo que este aire mina la salud de la población angelina.

Pediatras y geriatras advierten que niños y adultos mayores expuestos continuamente al humo presentan más crisis respiratorias, infecciones e ingresos a urgencia durante estos meses fríos.

“El problema de fondo está en la calidad de las viviendas y de los barrios”, señala el Dr. Francisco de la Barrera, académico de la Universidad de Concepción, quien destaca que muchas casas mal aisladas “usan mucha leña, con artefactos poco eficientes que emiten mucho material particulado”. Mejorar la eficiencia térmica de las viviendas es clave: solo con mejor aislación se podría reducir hasta 50% la necesidad de calefacción en hogares del sur, aliviando la dependencia de la leña. Sin embargo, como critica De la Barrera, los subsidios para aislamiento y viviendas eficientes son insuficientes y de baja cobertura actualmente.

Las autoridades son las llamadas a facilitar el cambio y a acelerar el recambio de estufas por equipos no contaminantes, como calefactores eléctricos eficientes, bombas de calor o pellet certificados; a garantizar suministro de leña seca y regulada, y a invertir fuertemente en aislar viviendas antiguas.

Del mismo modo, la nueva delegación de la Superintendencia de Medio Ambiente deberá desempeñar un mayor rol en el seguimiento, la fiscalización de la aplicación de las medidas de control establecidas y la impartición de directrices en torno al PDA vigente para Los Ángeles. La ciudadanía está expectante.